

INTRODUCCIÓN:

Primeramente se analizarán los artículos (Rollo 416.37, fecha lunes 8 de junio 1914) del diario ***El Día*** (órgano oficial del Partido Colorado) -que aluden a como se sucedieron los hechos en torno a la muerte del Jefe Político de Florida, comandante Juan I. Cardozo, asesinado por Ponciano Martín Aquino en el enfrentamiento producido en Paso de Arias.

También será estudiado un artículo (Núm.633, fecha martes 6 de marzo 1917) del diario ***El Plata*** (institución perteneciente al Partido Blanco) que analiza post-mortem del matrero, la valoración, los sentimientos, los pensamientos que despertó la vida de Aquino en un segmento social. Comparando dicho artículo con las últimas páginas del libro (208-218) de Napoleón Ponce de León: ***El regreso de Martín Aquino***, que por intermedio de una literatura muy profesional, destacando el estilo de ficción, nos relata como fueron los hechos en los últimos minutos en vida del matrero, antes de morir, justo antes de convertirse en leyenda.

HIPÓTESIS: *Los artículos de prensa que serán analizados nos demuestran la importancia que las clases dominantes daban a todos aquellos modos de sentir y de actuar que condujeran a alcanzar la nueva “sociedad civilizada” en el nuevo siglo, en tanto que las páginas de la novela demuestran al Aquino rebelde ante esa sociedad, corajudo, que pide que se cuente la verdad desde el lado de la ficción, en oposición a la versión oficial, la que se cuenta en favor de las clases dominantes a través de los diarios de la época.*

Son definidas como clases dominantes (esta definición fue construida de acuerdo al material investigado) las que tienen poder de determinación en lo político-religioso, y también las que lo tienen en lo económico-social.

FUNDAMENTACIÓN:

El tema seduce porque trae a la luz una figura que de acuerdo a las características político-ideológicas de su época no podía pasar desapercibida para la prensa. Aquino

nace y se cría en un contexto diferente al de las clases dominantes, y por ende defendió otros valores. Llámese hombre, llámese mito, llámese leyenda, Aquino merece respeto y es digno de estudio porque sin él haber tenido “voz” del lado oficial, sus acciones, su modo de vida **si no representaron por lo menos simbolizaron** la oposición hacia ese sistema que se percibe como injusto, y aquí está lo medular, por lo que hizo “habló” por aquellos sectores sociales que no tenían el coraje de transgredir la “sociedad civilizada”, y de ahí talvez surgió y se mantiene hoy la necesidad de sentirlo “vivo”, de que se hable de él, de que sea leyenda. Serrano Abella (director de programación de La Voz de Melo, año 93) en el artículo de la República Entera ¹ posiciona a éste hombre, (desde su asesinato convertido en leyenda), en un lugar destacado de nuestra historia y que merece mayor atención por parte de los historiadores porque en este mundo en el que rendimos culto, queriéndolo o no, a la cultura, al idioma, a valores capitalistas, concuerdo con Abella, en la importancia de comprometerse salvaguardando un pasado que, nos guste o no, es reflejo de nuestra propia imagen, Aquino encarnado en la figura de matrero significó el “último alarido de libertad gaucha”, un indómito que a causa del alambramiento, fue símbolo del “encarcelamiento”, de un “destierro” *figurado* en su propia tierra del hombre humilde, desprotegido.

Martín Aquino, al igual que la mayoría de la población rural, no tuvo acceso a esa “Educación del Pueblo” que antes de su nacimiento había propuesto la reforma valeriana, apenas si aprendió a escribir cuando estuvo preso en Río de Janeiro; desde que fue engendrado, estaba destinado a ser un servidor del latifundista- en cualquiera de sus categorías, sea peón, sea tropero o a lo sumo (en un futuro) aspirar a capataz, o de lo contrario ingresar al Cuerpo de Policías, como lo hizo por escasos meses en la Policía de El Tala, percibiendo en ambos casos exiguos pesos como remuneración.

Fue muy extensa la recopilación de material hecha en la Biblioteca Nacional, buscando artículos tanto en distintos diarios encuadernados así como en microfilmados, no teniendo la suerte de encontrar en éstos nombres de periodistas responsables de los mismos, por eso como forma de tener un respaldo para el análisis se optó por seleccionar artículos pertenecientes a dos diarios representantes de los dos partidos políticos mas trascendentes de ese momento histórico del país, los cuales estaban en una continua lucha para disputarse el poder.

¹ “Para Serrano Abella, Martín Aquino es el último alarido de libertad gaucha”, La República Entera, suplemento N° 1, jueves 15 de abril de 1993.

Se debe tener en cuenta también que tanto *El Día*, como el diario de la tarde *El Plata* en sus estilos periodísticos, por el manejo de la literatura, tienen contrastes que captan la atención.

Con respecto a “El regreso de Martín Aquino” obra de Napoleón Baccino Ponce de León, resulta muy interesante de consultar porque demuestra un escritor comprometido con el estudio de la historia de su país.

CONTEXTO HISTÓRICO:



La paz de Aceguá, que dio fin a la guerra civil de 1904, fue el detonante para que saliera de órbita el viejo país criollo, la sociedad oriental tradicional y marco el comienzo del desarrollo de la sociedad uruguaya del siglo XX. Esto determina que, los tres términos de la ecuación histórica del Uruguay – “puerto, pradera y frontera”² cambiaron sus valores propios y sus relaciones. Por lo cual, la pradera perdió definitivamente su peso político-social propio frente a la creciente influencia de la ciudad puerto; y la frontera, tanto en el flanco argentino como en el brasileño, fue amplificando su función de límite jurisdiccional del estado y perdiendo su condición de vínculo y enlace del país con los ámbitos vecinos de la vasta pradera sudatlántica y platense.

José Batlle y Ordóñez y su partido fueron los constructores, conjuntamente, - del modelo urbano del Uruguay de las primeras décadas del siglo XX.

“La implementación del modo de producción capitalista, el control por nacionales de la tierra y los medios de producción, y la expansión de ésta última, determinaron igualmente el desarrollo del mercado. El ferrocarril unificó el país; hasta la frontera el territorio nacional quedó comunicado. Ambos fenómenos favorecieron el surgimiento de industrias (sustitutivas de importaciones), que empezaron a producir para el mercado interno. La actividad industrial, tenía que ver sobretodo con la transformación de la producción ganadera.”³El país venía absorbiendo una corriente inmigratoria entre 1810 y 1900, la cual facilitó la mano de obra y la habilidad empresarial que se requería para este nuevo modelo de país.

² A. Vazquez Romero – W. Reyes Abadie. *Crónica general del Uruguay*, Vol. IV. Ediciones de la Banda Oriental, Uruguay. Pág 49.

³ Julio Millot, Roque Faraone. *Historia económica del Uruguay hasta 1930*, Fundación de Cultura Universitaria, Uruguay. Pág. 26

La transformación de la campaña

Poco antes de terminar el siglo XIX habían ocurrido dos grandes transformaciones en el medio rural, la incorporación del merino como raza para la explotación ovina al lado del tradicional vacuno y en la década siguiente (1876- 1882), el segundo instrumento modificador - que hasta hoy, siglo XXI trae aparejadas profundas secuelas discapacitando las posibilidades de desarrollo (por su carácter falta de equidad)- se trata de la implementación del *alambrado de los campos*⁴, debido a esto el estanciero empresario nace y el estanciero caudillo se pone cual si el ocaso. Este instrumento significó una revolución en nuestra campaña, la cual es digna de explicar en tanto que **tiene** mucho que ver con el deambular de matreros(y/o contrabandistas) **por** los campos orientales: surge *el peón asalariado*, que podemos presentarlo como el proletariado rural que si acepta las condiciones de trabajo⁵ es quien queda en las estancias, el resto -conformado por puesteros y agregados que antes podían llegar a ser una veintena o más en las viejas estancias cimarronas, a la vez que pequeños y medianos propietarios, así como de propietarios de ganado sin tierras al no poder afrontar los costos del alambramiento, fueron absorbidos por los latifundistas. El ferrocarril eliminó troperos. Todos éstos, fenómenos que se traducen en desocupación. Una seria encuesta hecha por el Congreso Rural en 1910, arrojó como resultado que las familias pobres en la campaña eran 6300, que multiplicado por la cantidad de hijos que tenían (fluctuaban entre 5 y 6) tenemos unas 35000 personas dentro de ese estrato económico. Con esto surgen los “pueblos de ratas” o los rancheríos suburbanos. Pero el Proletariado Rural no recurrió a los métodos del urbano para imponerse a sus patrones. La dispersión y el inmenso fundo lo habituaron a conductas individualistas y a la soledad, no a la vida gremial.⁶ Luis Alberto de Herrera, en informe que sobre la condición de las peonadas preparó para la Federación Rural, informó que la mayor parte de los estancieros consultados respondieron que “el peón no ambicionaba nada, ni siquiera un cambio en su situación, si es que la comprendía. El estanciero Alejandro Rose Young lo catalogó “el ser más feliz sobre la tierra”pero Herrera ante esta declaración expresó “... *que funda su aserto en el hecho evidente de que el jornalero rural no tiene aspiraciones; a*

⁴ Julio Millot, Roque Faraone. *Historia económica del Uruguay hasta 1930*, Fundación de Cultura Universitaria, Uruguay. Pág. 21

⁵ El proletariado rural, al igual que el proletariado urbano, era explotado; su jornada de trabajo además de ser mal paga era de doce horas y media. Su alimentación si no fue insuficiente, fue monótona, rica en proteínas y grasas pero pobre en vitaminas. El alojamiento, “ miserable...en un galpón casi desmantelado, o en el suelo sobre sus recados camperos...” ⁵ J. P. Barrán - B.Nahum. *Historia rural del Uruguay moderno*, Vol. VI.Rosgal S.A, Montevideo. 1977, Págs. 376, 380.

⁶ J. P. Barrán - B.Nahum. *Historia rural del Uruguay moderno*, Vol. VI.Rosgal S.A, Montevideo. 1977, Pág. 381

gusto vegeta; no ahorra, poco piensa, no establece diferencias entre el presente y el porvenir; vive al día".⁷

Además, el proletariado rural tenía otra contra con respecto al proletariado urbano, la reforma del sistema educativo instaurada por J. P. Varela - en "La educación del pueblo" (1874) y en "La legislación escolar" (1876) – no fue una medida equitativa, comprobamos que la campaña quedó al margen de esa "educación del pueblo"; *ante una polémica entre un diario de Salto y palabras de un estanciero (Juan Schauricht) al momento de ocupar el cargo de Ministro de Instrucción Pública el Dr. Baltasar Brum en 1913, el estanciero proclama al ministro "... si el señor conociera la campaña vería que no solo el 80% sino el 99% es analfabeto...*"⁸

También para poder comprender los artículos de los periodistas que escriben acerca de Aquino así como actitudes demostradas en los periódicos por parte de actores sociales, la investigación hecha por el historiador Barrán se justifica en si misma por ser precisamente lo que es, una investigación, dado que el nos advierte acerca de las características del 1900 informándonos de la diferencia "de sentimientos, conductas y valores" que habían estructurado el modo de vida de los actores sociales en el Uruguay hasta 1860 aproximadamente. La sensibilidad de las primeras décadas del siglo XX de acuerdo al tinte de la anterior "barbarie" es la que el autor ha decidido calificar como "civilizada", en tanto que "disciplinó a la sociedad", los actores sociales de esa época debían actuar bajo la consigna o la escala de valores relacionada con "la vergüenza, la culpa y la disciplina".

Para armar esta nueva maqueta de estructura socio-económica y cultural ya no era admisible la muerte macabra exhibida, ni la violencia física, a su vez el cuerpo debía ser tapado, la sexualidad tampoco se salvo de los cambios y ni que hablar que "la vida privada" estuvo caracterizada por salvaguardar la intimidad –ahora descubierta, sobre todo de la familia burguesa- ante miradas intrusas y como forma de delimitar un territorio fuera del cual estaba prohibido poner en práctica actitudes "bárbaras" del "yo" o exteriorizar sentimientos.

El estilo de vida se transforma dejando a un lado *conductas carnavalescas* para dar lugar a la gravedad de tomar de una buena vez, la vida en serio.⁹

⁷ J. P. Barrán - B.Nahum. *Historia rural del Uruguay moderno*, Vol. VI. Rosgal S.A, Montevideo. 1977, Pág. 369.

⁸ J. P. Barrán - B.Nahum. *Historia rural del Uruguay moderno*, Vol. VI. Rosgal S.A, Montevideo. 1977, Pág. 383.

⁹J. P. Barrán . *Historia de la sensibilidad en el Uruguay*. Vol. II. Ediciones de la Banda Oriental, Uruguay, 1994. Págs. 11, 14.

MARCO TEÓRICO:



José Pedro Barrán, que con *“Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Vol. I y II,* brindan elementos consistentes por su carácter investigativo.

Es además pertinente para esta investigación, a modo de analizar algunos contenidos de la prensa el artículo *Moral DE PERIODISTAS*, del libro *“MORAL PARA INTELLECTUALES”* de Carlos Vaz Ferreira ya que la fecha en el que fue editado el libro (1908), coincide con el período que nosotros estudiamos, y el autor reflexiona aplicando la ética en el campo del periodismo y la prensa escrita.

Vaz Ferreira, era un destacado exponente intelectual. Le preocupaba lo concerniente a los valores de la época. La honorabilidad de las personas era muy importante en ese tiempo. El nos dice “La prensa es un bien, un inmenso bien, es todo lo que se dice, y hasta todo lo que se declama sobre ella; es apostolado, sacerdocio, cuarto poder y todo lo demás; es todo eso sinceramente-; pero los bienes que la hacen tal no pueden separarse de ciertos males”.¹⁰

Y la “sociedad civilizada” que citamos en la hipótesis de acuerdo a lo que plantean Barrán en *Historia de la sensibilidad en el Uruguay, Vol.II*, tiene que ver con el nuevo orden, la nueva disciplina a la que aspiran las clases dominantes y el gobierno, basándonos fundamentalmente para explicar esto en el libro de Alfredo Percovich donde dice que la palabra *matrero* viene, probablemente de la palabra “matra” que significa jerga ordinaria de lana, que antiguamente se ponía como recado de pobre para los caballos. El *matrero* es, pues, siempre, y desde la más remota tradición de nuestro campo, un producto de la pobreza, de la escasez, de la ignorancia y del abandono. Un *matrero* es un ser, generalmente fuera de la ley establecida en la ciudad; y *matreros* han poblado con su leyenda las horas de fogón y charla a lo largo

¹⁰ C. V. Ferreira. *Moral para intelectuales*. Losada. Buenos Aires. 1962. Pág. 88.

y ancho de la Banda Oriental y las Pampas.¹¹

ANÁLISIS



Antonio Mercader cita a los autores Martínez Albertos y Ralph Lowenstein¹² para hablar de la evolución histórica de la prensa en el Uruguay y saca como conclusión que ésta hacia fines del siglo XIX y comienzos del XX se caracterizó por la etapa **informativo-popular**. “Es el Uruguay de las clases medias, un público ampliado y ávido de mejores lecturas que reclama sus nuevos diarios, los diarios de masas.”¹³ Un periodismo que se apoya en la narración.¹⁴ Hacia fines de siglo(XIX) el Uruguay cuenta con 21 diarios y una cuarentena de publicaciones periódicas. Reunidas, totalizan un tiraje de 30.000 ejemplares. En éste marco, José Batlle y Ordóñez funda el diario “El Día” (1886), destinado desde los años 90 a generar una revolución en el ambiente periodístico, suprimiendo el sistema de suscripción¹⁵ y reduce el precio del ejemplar a un vintén.

De todos modos Mercader aclara que aunque ésta fue una etapa popular, la prensa no se divorció de la “afiliación política” que tiene que ver con la fase anterior¹⁶ que tubo la prensa, la de **periodismo ideológico**, el cual era un “periodismo racional y moralizador, con un ánimo proselitista al servicio de las ideas políticas o religiosas. Una prensa opinante que responde a una etapa histórica de partidos políticos...”. “Es una prensa en la que el comentario predomina sobre la noticia”¹⁷

Con respecto al artículo de El Día, el primer párrafo demuestra de entrada la intención de salvaguardar la honorabilidad del J. Político de Florida, Comandante Cardozo. La

¹¹ Alfredo Percovich. *Los protagonistas*. Ediciones de la Banda Oriental. Pág. 163.

¹² A. Mercader. “Pasado, presente y futuro de la prensa Uruguaya” F. C. Universitaria. Págs. 7, 8.

¹³ Martínez Alberto lo define como el que antepone los hechos a las opiniones, con títulos sensacionalistas, el de los corresponsales de guerra, se buscan buenos tirajes, se trata de una prensa más profesional, más precisa por la información certera y veraz que contenían los diarios. Pág. 6.

¹⁴ L. Santamaría. *El comentario periodístico: Los Géneros Persuasivos*. Vol. I. Editorial Paraninfo, S.A. España, 1990. Pág. 19.

¹⁵ El cual era típicamente elitista.

¹⁶ Martínez Alberto expresa además que éstos no tienen un desarrollo correlativo sino que van surgiendo simultáneamente con el desarrollo del anterior, y mezclándose durante un considerable lapso de tiempo características de uno y otro período. ¹⁶ “Pasado, presente y futuro de la prensa Uruguaya” Pág. 3, 4.

¹⁷ L. Santamaría. *El comentario periodístico: Los Géneros Persuasivos*. Vol. I. Editorial Paraninfo, S.A. España, 1990. Pág. 19.

noticia de muerte aparece escuetamente, para hablar extensamente de la reputación del extinto. “Espíritu valiente, conciencia firme en el cumplimiento del deber, temperamento sereno y afectuoso, con una constante labor llevada empeñosamente desde los puestos más humildes de la administración pública hasta los altos cargos oficiales, el Comandante Cardozo había logrado conquistarse grandes prestigios...” “su tenacidad en la persecución del delito, su valor personal casi temerario”. “Moral de periodistas” expresa la característica de la prensa de ese tiempo al hablar de la reputación de las personas, y la prensa para Vaz Ferreira tenía ese poder de ..., “levantar reputaciones, o hacerlas pedazos, con la mayor facilidad, y hasta con la misma inconsciencia del niño.” Y

cuando él dice, “Por eso no encuentro otros términos que espanto o terror ante esa desproporción colosal entre la **causa** y el **efecto**.” ... “La opinión del otro, puede... por medio de un artículo, impresionar a todo el país; puede llevar la convicción, hacer creer en un hecho, tal vez falso, a millones de personas; puede destruir una reputación para siempre;...”¹⁸ Vaz Ferreira no se equivoca cuando dice esto,

el diario en ése entonces de acuerdo a lo planteado por Mercader, era el medio de comunicación por excelencia, gozaba de muy buen tiraje. El

párrafo que sigue habla de la actuación notable de Cardozo en la guerra civil de 1904 ante el ejército de Saravia; lo que demuestra por parte de éste diario del partido colorado la importancia de destacar el hecho político a favor de la reputación de éste partido.

Los párrafos que siguen narran como fue ascendiendo en su carrera Cardozo. Y en sus últimos párrafos el artículo se preocupa por dar pruebas de la conmoción que produjo el hecho de la muerte acaecida en Florida. El

corresponsal, es el que narra como fueron los hechos que dieron muerte al Comandante Cardozo, y es en ésta parte del artículo que se nombra al “prófugo Martín Aquino” y que ante la exclamación por parte de Cardozo de alto y prisión para con Aquino y Gregorio Pinela, Aquino hizo fuego contra el Comandante hiriéndolo en el estómago, y a pesar de la herida éste “disparó los cinco tiros de su arma contra Aquino”, pero no pudo resistir la herida por lo que “fallecía estoicamente sin exhalar una queja.” Esto último es la prueba que demuestra El Día acerca del compromiso por parte del Jefe Político de defender su honor y el de la institución que representaba.

Con respecto al artículo del diario El Plata, el mismo comienza diciendo que Aquino ha muerto combatiendo contra la policía, pero no manejan información de cómo

¹⁸ C. V. Ferreira. *Moral para intelectuales*. Losada. Buenos Aires. 1962. Pág.89.

sucedieron los hechos. Y en el segundo párrafo demuestra que el comentario sobresale ante el hecho noticioso. Y habla precisamente de la reputación de Aquino “conocemos ya lo suficiente para trazar unas líneas epitáficas al pie de la vida que se extinguió disfrazada por la fantasía popular” y comenta que Aquino se hizo matrero por ansiar la libertad, huyendo de la cárcel de Minas y sigue :“Un día defendió rabiosamente su libertad y su vida en combate contra las autoridades de Florida y tuvo el acierto de tender con sus tiros a dos funcionarios policiales. He aquí todo el heroísmo de Aquino. Después siguió gozando de la impunidad...y auxiliada quizá por la admiración instintiva que despierta en la sencillez de los espíritus campestres cualquier rememoración presunta de las legendarias hazañas, de Juan Moreira y Hormiga Negra.”¹⁹

Es de enfatizar el tono irónico que embiste a la totalidad del artículo, y el menosprecio que se pronuncia por medio de esta institución periodística hacia la construcción hecha de la figura de Aquino por parte de “la sencillez de los espíritus campestres”. ...”se le había revestido también de esa hidalguía caballeresca de los bandoleros andaluces, especies de Quijotes del siglo XIX, que practicaban el bien a espaldas de los códigos, robando al rico para favorecer al necesitado y haciendo buenos, mediante procedimientos un tanto rudimentarios, los postulados reivindicadores, que se consideraban todavía inaplicables en este período inicial del siglo XX. El periódico censura el imaginario popular, censura la escala de valores del matrero el cual no merece tener el honor de ser tratado como un “caballero gallardo”. Y para dejar al descubierto el ser mortal que es Aquino, semejante a cualquiera y sólo eso, el periodista escribe “Y llegó una hora en que la **casualidad** se cansó favorecerlo y cayó abatido por las balas”. Aquino no era inmune a las balas (haciendo caer el mito de inmunidad ante las balas que se dice tenía el bandido del “poncho verde”) prosigue diciendo:”No sabemos si tubo un gesto heroico o si murió vulgarmente como cualquiera a quien se pega un balazo.” Ya que la figura no tenía una moral honorable como la de Cardozo a la hora de morir, reflexiona a cerca de si el difunto habría tenido siquiera un “gesto heroico” para llevarse a su tumba.

Barrán dice que “Las resistencias de la sociedad “bárbara” ante algunas transformaciones impulsadas violentamente desde arriba –la condena del ocio y el juego²⁰, la imposición del culto al trabajo, por ejemplo-también prueban que detrás de

¹⁹ Hormiga Negra, matrero argentino, extraído de www.galeón.com/Borges/confe.

²⁰ En el terreno del disciplinamiento del ocio y la anulación de la fiesta de 1873 es el edicto de la Policía de Montevideo que prohibió el juego del agua en Carnaval y fuera acatado por primera vez por la población; y de 1877 es el Decreto Ley de Educación Común que impuso a los niños la obligatoriedad de la concurrencia a la escuela primaria. J. P. Barrán . *Historia de la sensibilidad en el Uruguay*. Vol. II. Ediciones de la Banda Oriental, Uruguay, 1994. Pág. 12.

estos cambios de sentir y de conducta se halla la lucha social dinamizadora de un proceso cultural que fue a la vez, obra de un sistema de dominación.”

Esa imposición del culto al trabajo era transmitida a través de los diarios, así lo demuestra “La Tribuna Popular”.

“Este triste prestigio conquistado en el ejercicio del crimen, se presentaba en las estancias para obtener por las malas o por las buenas, lo que no pudo conseguir nunca con el trabajo.”²¹

Barrán asegura que para el 900, la sensibilidad “civilizada” ha logrado instalarse. Siendo 1920 una fecha algo arbitraria para delimitar la finalización del nacimiento de esa sensibilidad.

El aumento del costo de la carne, notoria ya hacia 1890, incrementada durante el nacimiento de los primeros frigoríficos(1905-1915), se sumo al alambramiento para debilitarles aquella “insubordinación”, “altanería” que había sido la pesadilla de los hacendados, ahora sí transformados en patrones. La opción de la vagancia desapareció al mismo tiempo que el gaucho se transformaba en peón, o emigraba o se marginaba en los “pueblos de ratas”.

“Y así protegido por la influencia del miedo que su nombre provocaba, el bandolero ha cruzado impunemente nuestra campaña con ese aire de superioridad invencible tan común en los peleadores de profesión, que encuentran medio propicio para desarrollar sus instintos sin que nadie se atreva a cerrarles el paso.”²²

“Mientras esto no se aclare, la tranquilidad no volverá a nuestros espíritus y el triunfo de la policía será puesto en tela de juicio. Hay que ver esas iniciales y la figura del bandolero. De lo contrario, esta muerte puede resultar un timo.”²³

El hecho de que la sociedad en las dos últimas décadas del siglo XIX se halla estratificado según los análisis extranjeros, diferenciando clases como “el alto comercio” y los estancieros agrupados en la Asociación Rural (fundada en 1871), ya hacia 1880, serán llamados “clases conservadoras” por ser tanto promotoras de la paz política interna como guardadoras del orden social. De esta realidad surge el hecho del temor hacia los sectores populares, miedo mas enfocado a una posible sublevación social que proveniente puramente por causas políticas. Incluso la desfachatez rural fue transformada en 1897 y 1904 por los caudillos blancos, muy a su pesar, “en guerras civiles luddistas²⁴, destructoras de los signos del modernizamiento burgués de los estancieros: cercos de alambre y toros Durham,

²¹ “La Tribuna Popular”.Montevideo.Lunes 5 de marzo de 1917.

²² “La tribuna popular.”Montevideo, lunes 5 de marzo de 1917

²³ “La Tribuna Popular”.Montevideo. Lunes 7 de marzo de 1917.

²⁴ Luddismo: Movimiento social surgido entre los obreros británicos a comienzos del siglo XIX caracterizado por la destrucción de maquinaria industrial. Diccionario Salvat. Salvat ediciones generales, S.A. 1993

carneros Rambouillet y Romney Marsh.”²⁵

La evolución económica y social gestaba el nacimiento de una sociedad tendiente al modelo burgués, esa temprana burguesía tuvo a su favor, medios de coacción suficientemente eficaces para imponer por primera vez en todo el país y a cada uno de sus habitantes, su concepción de la disciplina social.

El estado se modernizó y ganó espacio en su poder de imposición; desde 1876 el ferrocarril dio movilidad a las tropas del Gobierno central y contribuyó a la “montevideanización del país, entendida aquí como irradiación de los valores de la modernidad desde la capital a la campaña, el último refugio de la sensibilidad “bárbara”.²⁶ Pensemos en los diarios “El Día” y “El Plata”, eran montevideanos y difundidores de esos nuevos valores para todo aquel que supiera leer o para todo aquel que tuviera un alfabetizado a su alcance.

Asfixiar la alegría “bárbara”, cuya máxima expresión se alcanzaba en el ocio interminable del Carnaval, la violencia de su juego de agua, la burla irreverente a la majestuosidad y el poder de la muerte acaecida en la “ceremonia” del entierro del Carnaval, era esencial si se deseaban cambios sociales, económicos y políticos. Lo dirán los jóvenes principistas Julio Herrera y Obes, Jacinto Albistur y Pablo de María, en 1873, al aplaudir el primer edicto policial que con éxito prohibiera empaparse con agua: “*Sea la reforma del carnaval prelude de otras reformas más graves y trascendentes. La regeneración de la patria será el hermoso fruto de los esfuerzos de los hombres de buena voluntad*”.

La escuela pública es simbólica para esa construcción de la nueva sociedad. José Pedro Varela la creía la institución disciplinadora del niño, considerado un “bárbaro” etéreo y el gaucho un “bárbaro” cultural, civilizar esas dos “barbaries” era esencial si se deseaba la “regeneración” del país.

Escuela y policía (Instituciones estatales) al igual que la Iglesia hicieron fuerza para frenar las influencias de las transformaciones económicas si se quería vivir bajo el modo comunitario y no como marginados; la eficacia, el trabajo, el estudio, la seriedad de la vida.

“La policía. Muchas y muy merecidas felicitaciones ha recibido la policía por su conducta en este episodio.”²⁷

Y según Barrán el eximio representante de la “sensibilidad civilizada” es el Presidente José Batlle y Ordóñez, al justificar su oposición a las “sangrientas” corridas de toros:

²⁵ J. P. Barrán . *Historia de la sensibilidad en el Uruguay*. Vol. II. Ediciones de la Banda Oriental, Uruguay, 1994. Pág. 16.

²⁶ J. P. Barrán . *Historia de la sensibilidad en el Uruguay*. Vol. II. Ediciones de la Banda Oriental, Uruguay, 1994. Pág.19.

²⁷ “La tribuna popular.”Montevideo, miércoles 7 de marzo de 1917.

“El que concurre por primera vez se horroriza de la atrocidad del espectáculo; pero la sensibilidad se gasta, se cansa con su repetición, y el horror del primer día se convierte, al fin, en una voluptuosidad que podría calificarse, quizás (...)de verdaderamente salvaje”. La sensibilidad “bárbara” y sus juegos anesthesiaban “la repugnancia física que inspira al hombre el dolor extremo.”²⁸

“Desde su fuga de la cárcel de Minas, a raíz de un crimen alevoso que ya pintaba de cuerpo entero al malhechor sin entraña, empezó a bordarse la novela de su vida aventurera en la que no había mas ley que su voluntad, ni mas argumento que el de su certera carabina.”²⁹

Desde el lado de la ficción Napoleón escribe: - La primera bala será la última – murmuró.

González reúne a la tropa y les habla:

-Muchachos, estamos por prender a unos criminales muy buscados por la policía y muy peligrosos. Espero que todos hagan honor al glorioso uniforme que visten y dejen bien sentado el prestigio de la policía. Serán recompensados por esta acción.³⁰

Napoleón no pasa por alto valores de la época como el honor. La policía como decíamos más arriba, una de las instituciones del Estado para instaurar un nuevo orden. Aquino hacía unos años estaba prófugo y el objetivo ahora era capturarlo y con esto mejorar la imagen de la policía.

Luego el autor relata como es la escena en que ocurrieron los hechos y escribe - ¡Nos vendieron, Roque!(Pág. 210)

Extrae un dato de la realidad, ya que Aquino había sido traicionado (por Nicomedes Olivera).

En medio del enfrentamiento con la policía el personaje pronuncia-¡Aquí está Martín Aquino!(Pág. 211).Baccino muestra un individuo valiente, que no se esconde.

Los milicos casi no pueden verlo a causa de la oscuridad y de la espesa cortina de agua, y quedan como paralizados al escuchar aquel grito de guerra.

Se refleja el miedo que se sentía hacia el matrero.

Andrés Ferreira había sido el primero.

Los hechos se habían sucedido con la rapidez del rayo. Ferreira que le increpa un robo que él no ha cometido. El 42 del otro disparando contra Martín, y los tres balazos con que el joven responde, hiriéndolo en el pecho, en el cuello y en la nuca, y dejándolo por muerto no sin antes quitarle la libra esterlina que el patrón le debe por sus trabajos y una bala de recuerdo de aquel crimen que, lo presiente, va a torcer definitivamente el rumbo de su vida. Todo había ocurrido en ...El hacendado- con fama de contrabandista -, había llegado con vida a la estación y allí acusó a Martín de haberle querido robar el dinero de la venta del ganado.(Pág. 213)

El autor tiene clara intención de aclarar que el protagonista de la historia, fue marcado hacia un destino desalmado desde el momento en que lo acusaron de un delito que no cometió.

- No, Aquino, no lo haga. ¡Vuelva! ¡Regrese!(Pág.214)

El matrero abrió un ojo ya casi sin brillo y dijo:

- ¿Y quien me lo ordena?

²⁸ J. P. Barrán . *Historia de la sensibilidad en el Uruguay*. Vol. II. Ediciones de la Banda Oriental, Uruguay, 1994.Pág 20.

²⁹ “*La tribuna popular*.”Montevideo, lunes 5 de marzo de 1917.

³⁰ N.Baccino Ponce de León. *El regreso de Martín Aquino*. Vol .I.Los Nuevos. Casa Editora.Uruguya 2003.Pág. 208.

- El autor se lo pide.
- Mire, don Napoleón. Usted ya me tuvo bastante exigido. Hace más de doscientas páginas que me trae al galope tendido desde lo del Paso de Arias hasta aquí. Y si me rebelo, y corcoveo, meta espuela y talero. Le agradezco el convite, pero estos huesos están pidiendo olvido.
- Martín, yo sólo quiero mantenerlo vivo.
- Como decía mi madre, tarde piaste Pinto. Si quería salvarme de verdad podría haberlo hecho unas páginas atrás.
- Cuándo Martín? ¿En que momento? ¿Cuál es el primer eslabón de esta cadena que lo trajo a este final? ¿Es realmente esa bala y libra esterlina? (Pág. 215)

El escritor implora: ¡Vuelva! ¡Regrese!, ...Martín, yo solo quiero mantenerlo vivo. Puede ser tomado como el deseo por parte del escritor de que personajes como el último matrero regresen para ser prueba "viviente" de valores como el coraje, la libertad y/o puede ser también la oportunidad de darle un espacio al personaje de que cuente *la verdad*.

Luego Napoleón intenta sacar la máxima reflexión por parte del lector, apunta a ir más allá del hecho concreto del crimen, aspira que se analice ese "primer eslabón" de la cadena que lo condujo a Aquino a tomar el rumbo que tomó. Para lo cual es necesario ilustrarse de cómo era la sociedad de su tiempo, la realidad política, económica, social, sus valores.

- Tiene razón. Además, no es momento para discusiones. Ahora no más entran los mataperros a acribillarme y no quiero que me encuentren con vida. Ya es demasiado tarde para que Martín Aquino vuelva. Éste es su regreso, amigo Napoleón.

Vuelva y cuente la verdad. Eso es lo único que le pide, en este trance jodido, su amigo, Martín Aquino...

El matrero colocó la bala en el cargador, hizo girar el tambor, se apoyó la boca todavía humeante del caño en la sien izquierda y apretó el gatillo. (Págs.215,216)

En ésta parte del recurso literario que utilizó el autor para entrar en diálogo con el personaje, hay un deseo de Baccino de hacer honor a la memoria de Aquino. Siente que tiene los elementos necesarios para contar *la verdad* de Aquino. Al tomar distancia del tiempo, el autor hace un análisis de la historia que seguramente hubiese sido muy diferente al que se puede hacer si se analiza desde el presente.

La detonación alarmó a los soldados que calaron sus carabinas y esperaron tensos la orden del jefe.

Un rato después el piquete comenzó a acercarse cautelosamente al rancho.

Aquino yacía sobre la cama y de su mano derecha colgaba, ya frío, su temible calibre 44, pero los hombres tenían la orden de no dejarse engañar y nueve disparos de carabina se incrustaron en el cuerpo sin vida.(Pág.216).

Las diferencias entre el artículo de El Plata y lo que nos narra Baccino, saltan a la vista por lo que pueden ser concretamente resumidas. El diario nos da una imagen del matrero muy diferente a la que nos ofrece el autor del libro. El primero censura los valores del matrero en tanto que el segundo los rescata.

El plata no lo considera al matrero un héroe, en tanto que de la forma en que Napoleón narra el hecho del desenlace de la vida de Aquino, lo muestra como un

héroe³¹. El mismo Aquino es quien se auto elimina, antes de que le ganen de mano “los mataperros”.

Napoleón no quiere que el narratario se quede en los hechos concretos, pretende que se vea el trasfondo de toda una realidad que es quien nos da los elementos para entender la vida de Aquino en toda su magnitud.

CONCLUSIÓN:



***“La novela es un espejo que se pasea al borde del camino. Tan pronto refleja a nuestros ojos el azul del cielo como el fango de los cenegales”.*(Stendhal, citado por Friedrich ob.cit.).³²**

Quedan por tanto como constitutivos de la trama narrativa de toda novela: el personaje, el espacio, y el tiempo.³³

“Cuando en la ficción nos encontramos con un verdadero personaje, sabemos que ese personaje existe más allá del mundo que lo creo. Sabemos que hay cientos de cosas que no conocemos, y que sin embargo existen. De hecho hay personajes de ficción que cobran vida en una sola frase. Y tal vez no sepamos demasiadas cosas sobre ellos, pero, especialmente, lo sabemos todo. ...no

hay causa para que consideremos que un sueño es menos real que el contenido del diario de hoy o que las cosas registradas en el diario de hoy.³⁴

La hipótesis, de acuerdo a todos los argumentos presentados la doy por valedera.

Cuando se habla de *la verdad* de Aquino, no quiere decir que los diarios hallan mentido acerca de los asesinatos que hizo el matrero. Pero quiere decir en cambio, que el escritor talvez utilizando el recurso literario de encuentro con su personaje nos transmite su sueño de darle la libertad de que se exprese a través de una páginas de

³¹ Muere traicionado, pero sin traicionar sus valores. N.Baccino Ponce de León. *El regreso de Martín Aquino*. Vol .I.Los Nuevos. Casa Editora.Uruguya 2003.Pág. 231

³² Rogelio Mirza-J.González Bouzas. Balzac. El realismo, la novela y papá Goriot.Ediciones de la Banda Oriental.Vol I. 1975. Pág. 13.

³³ ³³ Rogelio Mirza-J.González Bouzas. Balzac. El realismo, la novela y papá Goriot.Ediciones de la Banda Oriental.Vol I. 1975. Pág. 17.

³⁴ www.galeonl.com/borges/confe.htm

ficción. De que cuente *la verdad* que él tiene para contar.

Y que de acuerdo a lo planteado por Borges, ***“no hay causa para que se considere que un sueño es menos real que el contenido del diario.”***

Los diarios transmitían los nuevos valores que la sociedad buscaba enérgicamente concretar. Muchas transformaciones se estaban produciendo, El Bien (periódico católico) tenía el apoyo de terratenientes y liberales para acorrallar al “pobrerío rural”³⁵, sin embargo el Batllismo en 1909 suprimió la enseñanza religiosa en las escuelas públicas. En 1907 quedó sancionado el proyecto de divorcio presentado por Carlos Oneto y Viana. La supresión de la pena de muerte entró en vigencia en 1907.³⁶ Signos de una sociedad que se va “civilizando”. Los diarios respondían a intereses que no eran los de Aquino. Y aunque ellos quisieran negarlo, por el propio tratamiento de la noticia, contribuyeron al nacimiento de su leyenda.

Un periodismo que tubo características de informativo-popular (por la fuerte emigración europea) así como de Ideológico, por su carácter moralizante. Estos diarios montevideanos ignoraban mucho de la realidad rural, o no tenían interés de difundirla. El período estudiado con respecto a Aquino, corresponde al de gobiernos colorados. El Batllismo no quiso renunciar a la divisa colorada, y por ende perdió adherentes de las peonadas y el pobrerío rural. Su compromiso fue mayor con los sectores populares urbanos.³⁷ Talvez los caudillos blancos demostraron por lo menos en esa época a través de las guerra civiles defender valores que se correspondían mas con los de un matrero, con los de un marginado de la campaña.³⁸ Ejemplo de esto puede ser el refugio que Aquino tubo siempre que lo pidió en la estancia de Nepomuceno Saravia.

“¡Y la guitarra desata los alambrados del cielo, y lleva todos con ella a entregarlos al cantor...!”

³⁵ “El “pobrerío rural, protagonista del abigeato, la prostitución y el “desorden” de la campaña, se fijaría a la tierra con la agricultura pero también con la escuela y la iglesia, ...” ³⁵ J. P. Barrán . *Historia de la sensibilidad en el Uruguay*. Vol. II. Ediciones de la Banda Oriental, Uruguay, 1994. Pág 95.

³⁶ Benjamín Nahum. *Historia uruguaya 1905-1929. La época Batllista*. Vol. 6. Ediciones de la Banda Oriental. 1987. pág 21.

³⁷ J. P. Barrán. *Batlle, los estancieros y el imperio Británico, la reacción imperial-conservadora 1911-1913*. Vol. 5. Ediciones de la B. Oriental. 1985. Pág. 170.

³⁸ Batlle apoyo más en todo caso al “proletario urbano”, así lo demuestra por ejemplo en el apoyo que hizo a la huelga que declararon los obreros de las compañías de tranvías alemana y británica de Montevideo el 11 de mayo de 1911 y que mantuvieron durante 10 días lo que fue el primer toque de atención para el capital extranjero, ya que Batlle la apoyo desde su diario y la Presidencia. J.P. Barrán. *Batlle, los estancieros y el imperio Británico, la reacción imperial-conservadora 1911-1913*. Vol. 5. Ediciones de la B. Oriental. 1985. Pág. 13.

Esta estrofa corresponde al notable maestro Ruben Lena, que ejerciendo la docencia en una escuelita rural, tubo la sabiduría de poner atención a unos pobladores locales de Cerro Largo y escribir una letra que da “voz” al “último matrero” y que no se corresponde con la versión del lado oficial, institucional, se corresponde con el sentir de la gente humilde de campo, del escritor, del cantor que hace salir notas de su guitarra para hablar de la libertad, del coraje, de ese mito, de la leyenda que fue y que sigue siendo para muchos:”Martín Aquino, el último matrero”.

Este trabajo lo dedico a la memoria de mi abuela Eloisa Pérez Schol, mujer de campo.

A Artículos periodísticos:



Rollo 416.37 **EI DÍA**

Lunes 8 de junio 1914

El jefe político de Florida
Su trágica muerte

Detalles del Suceso

Consternación General

La noche del sábado circuló rápidamente por toda la ciudad, con el consiguiente estupor, la noticia de que el jefe político del departamento de Florida, Comandante J. I. Cardozo, había muerto trágicamente mientras trataba de reducir una partida de bandoleros y en las circunstancias que relatamos más abajo. Espíritu valiente, conciencia firme en el cumplimiento del deber, temperamento sereno y afectuoso, con una constante labor llevada empeñosamente desde los puestos más humildes de la administración pública hasta los altos cargos oficiales, el comandante Cardozo había logrado conquistarse grandes prestigios e indestructibles amistades. Su gestión como delegado del ejecutivo en el departamento de Florida, su actividad inquebrantable, su tenacidad en la persecución del delito, su valor personal casi temerario, todo ese

cúmulo de cualidades brillantes que hicieron de Cardozo un funcionario modelo y que formaba el conjunto armónico de su personalidad, lo habían elevado al más alto exponente dentro del medio local en que le tocó actuar.

El comandante Cardozo tuvo ocasión de demostrar su serenidad y su valor en la guerra civil de 1904, donde su actuación fue distinguidísima. Desempeñando un puesto de comisario seccional, y al frente de un reducido número de elementos policiales, Cardozo logró penetrar en la Florida cuando aún se encontraba en la ciudad gran parte del ejército insurrecto de Saravia con cuya retaguardia mantuvo un recio tiroteo durante largo rato.

Herido de un balazo en el brazo en el combate de Paso del Parque, Cardozo fue hospedado durante algún tiempo en el hospital Maciel, de donde salió muy pronto para reincorporarse a los ejércitos legales, donde desempeñó nuevamente un papel tan distinguido que, siendo civil, fue premiado por el gobierno con el grado de Sargento Mayor, con motivo de la ley que se dictó a raíz de terminada la guerra y de cuyos beneficios gozaron aquellos ciudadanos que habían tenido actuación más brillante. Durante el gobierno del Dr. Williman, Cardozo fue promovido al grado de teniente coronel.

El prestigio de Cardozo, tanto en el departamento de Florida como en el de Canelones se cimentaba en sus relevantes condiciones personales y en una bondad sin límites que le hacía acudir siempre al llamado de las desgracias ajenas. Desde el puesto de Jefe Político que venía desempeñando hacía aproximadamente cerca de diez años, con el beneplácito de todos, Cardozo logró afirmar victoriosamente sus excelentes condiciones de administrador y de hombre de energía.

Una prueba de cuanto afirmamos es la profunda consternación que va causando en Florida la trágica muerte del querido funcionario. La población del departamento, que conocía el valor temerario de Cardozo, no podía resignarse a creer que el prestigioso jefe hubiera desaparecido en un encuentro con unos matreros. El sepelio de los relatos del comandante Cardozo que se realizó ayer a las dieciséis horas en la capital de Florida constituyó una elocuente demostración de duelo. El público afluyó en forma extraordinaria de todas las localidades de Florida y hasta de los departamentos circunvecinos. Mucho de ese público llegó a la ciudad en vagones de carga lo que ... (ilegible) una demostración concluyente del sentimiento que produjo en todas partes la irremediable desgracia agravada aún más con la pérdida del comisario que acompañaba a su jefe en aquellos difíciles trances. En el momento de ser inhumados los restos de Cardozo, hicieron uso de la palabra el ex - intendente municipal de Florida, doctor Ursino Herreiro, el Dr. Modesto Etcheparey el ciudadano nacionalista Pedro Saenz, teníanlo todos los oradores palabras de franco elogio y de sincera admiración para el extinto. A continuación encontrarán los lectores de El Día el relato con todos sus detalles de la circunstancias que produjeron el trágico encuentro que costó la vida del Jefe Político y de su subalterno el comisario Román.

Florida junio 7

El Día – Montevideo –

Acaba de llegar de "Arias" el comisario de la seccional 5ª señor Suarez quien en combinación con fuerzas del regimiento 120 de caballería y la seccional 4ª, registró con toda minuciosidad los montes de Arias y del Chamizo sin poder encontrar huellas de ninguna especie. Se informa que en todo el trayecto solo hay algunos cortes de alambrados de un individuo solo que va rumbo a la barra de San Gabriel-.

Se ha comprobado que el recado del caballo tomado a los desconocidos que sostuvieron el tiroteo pertenece a un sujeto llamado Gregorio Pinela, medio hermano de Martín Aquino. Y no se cree que este pudiera ser el que marcha a pie. Como el referido Pinela tiene su domicilio en Fray Marcos, el oficial 1º señor Islas ha ordenado al comisario seccional que le capture, pues no es difícil que sea uno de los asesinos. En la madrugada siguiente se dará otra batida a los montes, antes que el personal policial regrese a sus secciones respectivas, a fin de ver si en ellos se encuentra alguno de los contrabandistas, herido.
Corresponsal.

Florida junio 7-

A El Día – Montevideo-

Efectuóse hoy a las dieciséis el sepelio del jefe político señor Cardozo y del comisario Román que constituyó una imponentísima e intensa manifestación de duelo, pues congregóse en la necrópolis toda la población corresponsal.

Canelones, junio 7-

A El Día- Acaba de regresar del lugar en que falleció el señor Cardoso, el comisario Franco de San Ramón que, como noticié, había sido enviado allí con gente armada. Este ha informado lo siguiente: Que llegó a aquel punto, Costa de Arias, en los campos del señor Saturno Irureta Goyena , ayer a las 22 y Treinta minutos. Después del primer encuentro en la 5ª sección, Paso Ceferino, como a las cuatro y treinta de ayer, el jefe político de Florida emprendió tenaz persecución contra los merodeadores, llegando al punto antes indicado, al frente de treinta hombres, a las 18 y 30. A esa hora su gente, quedando el extinto jefe con el señor Irureta Goyena que había llegado poco antes a ese punto de la costa, con el comisario rural señor Irureta a que fuera para su casa, lo que este así hizo. Poco después subía el jefe político a una loma con el objeto de explorar la costa, cuando fue en ese momento que encontrose inesperadamente con el prófugo Martín Aquino y su hermano Gregorio Pinela, a quienes dióles casi simultáneamente las voces de acto y de prisión. Aquino, por respuesta hizo fuego con su revólver, yendo el primer proyectil a herir en la cabeza al caballo del comandante Cardozo y a éste en el estómago. Mientras que el comandante Cardozo cae al suelo, Pinela le emprendió a tiros con el comisario Román. Este contestó el ataque en la misma forma. A pesar de la herida el jefe político disparó los cinco tiros de su arma contra Aquino, y pidió al guardia civil, cargara nuevamente su revolver, mientras se encontraba recostado a un palo de una portera; pero no pudo hacer fuego, porque instantes después fallecía estoicamente sin exhalar una queja . El señor Irureta Goyena había acudido a los tiros, pues iba a poca distancia, escuchando de los labios del comandante Cardozo, momentos antes de fallecer, el pedido que este le hacía de que avisara enseguida al comisario Suarez de la 5ta. Sección que le acompañaba, distribuyera su gente en guerrilla y que le pidiera un auto y no avisara que estaba herido a su señora esposa, instantes después se le vio encoger algo el cuerpo, frente al palo que le servía de espaldar y caer muerto. A su vez Román recibió tres balazos, uno de ellos en el estómago a consecuencia del cual falleció hoy a las cuatro y media en brazos del comisario Franco. Murió también valientemente, sin una queja, como su jefe el guardia civil que los acompañaba también está herido en las partes blandas de la pierna. De la refriega se supone herido a Pinela, hermano de Aquino quien abandonó el caballo que montaba con el recado que lleva sus iniciales y un poncho policial a la grupa. Poco después de estos otra comisión compuesta por un sargento y un guardia civil, cambió varios tiros con los

citados prófugos. Las comisiones de Florida tomaronle ocho caballos todos robados. Acompañó anoche al médico de policía de San Ramón – Doctor Cisneros y al farmacéutico Señor Felisberto Franco, una comisión del regimiento de caballería número 16 de cinco hombres, los cuales regresaron antes de llegar al lugar del hecho por habersele informado que el jefe político había fallecido – Corresponsal.

Año IV _ Núm. 633 **EL PLATA**

Diario de la tarde

Montevideo, Martes 6 de marzo de 1917

Semblante del día

Ha muerto Aquino

Las primeras noticias, son todo lo lacónicas que corresponde tradicionalmente al laconismo telegráfico. Sabemos tan solo que

Martín Aquino ha muerto combatiendo contra la policía, y no sabemos más.

Sin embargo conocemos ya lo suficiente para trazar unas líneas epitáficas al pie de la vida que se extinguió disfrazada por la fantasía popular y falseada por esa inclinación ingénita a la leyenda heroica que llevamos dentro todos latinos. Aquino empujado hacia el matreraje por el ansia instintiva de libertad que lo impulsó a huir de la cárcel de Minas, ... (ilegible) violentamente a la sombra de la deficiente organización y la escasez de los policías rurales. Un día defendió rabiosamente su libertad y su vida en combate contra las autoridades de Florida y tuvo el acierto de tender con sus tiros a dos funcionarios policiales. He aquí todo el heroísmo de Aquino. Después siguió gozando de la impunidad derivada de las circunstancias citadas más arriba y auxiliadas quizás por la admiración instintiva que despierta en la sencillez de los espíritus campestres cualquier rememoración presunta de las legendarias hazañas, de Juan Moreira y Hormiga Negra. Sólo que la imaginación popular no se detiene fácilmente cuando comprende un vuelo fantástico. Ya creíamos ver en Aquino, no tan solo un noble valor de los protagonistas de las epopeyas platenses; se la había revestido también de esa hidalguía caballeresca de los bandoleros andaluces, especie de Quijotes del siglo XIX, que practicaban el bien a espaldas de los códigos, robando al rico para favorecer al necesitado y haciendo buenos, mediante procedimientos un tanto rudimentarios, los postulados reivindicadores, que se consideraban todavía inaplicables en este período inicial del siglo XX. Un poco más de tiempo y tendríamos a Aquino transformado mentalmente en una especie de caballero gallardo, aunque algo tosco y escasamente dotado de apostura y gallardía.

Y llegó una hora en que la casualidad se cansó favorecerlo y cayó abatido por las balas que en otra ocasión análoga lo respetaron. No sabemos aún si tuvo siquiera un gesto heroico o si murió vulgarmente como un ser cualquiera a quien se pega un balazo. Sabemos en cambio que sus correrías proyectaban una sombra demasiado visible sobre la gestión de quienes tenían a su cargo la custodia de la tranquilidad pública y que todo el proceso se ha desarrollado durante tres años. No se puede decir más ni se puede decir menos.

BIBLIOGRAFÍA

- J. P. Barrán. Battle, los estancieros y el imperio Británico, la reacción imperial-conservadora 1911-1913. Vol. 5. Ediciones de la B. Oriental. 1985.
- J. P. Barrán – B. Nahum. Historia rural del Uruguay moderno, Vol. VI. Rosgal S.A, Montevideo. 1977.
- Barrán . Historia de la sensibilidad en el Uruguay. Vol. II. Ediciones de la Banda Oriental, Uruguay, 1994.
- Benjamín Nahum. Historia uruguaya 1905-1929. La época Batllista. Vol. 6. Ediciones de la Banda Oriental. 1987.
- Mercader. “*Pasado, presente y futuro de la prensa Uruguaya*” F. C. Universitaria.

- Alfredo Percovich. Los protagonistas. Ediciones de la Banda Oriental.
- L. Santamaría. El comentario periodístico: Los Géneros Persuasivos. Vol. I. Editorial Paraninfo, S.A. España, 1990.
- V. Ferreira. Moral para intelectuales. Losada. Buenos Aires. 1962.
- Vazquez Romero – W. Reyes Abadie. Crónica general del Uruguay, Vol. IV. Ediciones de la Banda Oriental, Uruguay.
- Julio Millot, Roque Faraone. Historia económica del Uruguay hasta 1930, Fundación de Cultura Universitaria, Uruguay.

AGRADECIMIENTOS:



- Diego Besada, estudiante de historia del IPA, que atraído por el tema discutíamos acerca del mismo, lo cual me ayudo a esa necesaria reflexión para ir construyéndolo.
- Al personal de la Biblioteca Nacional, que me atendió para encontrar los artículos y me enseñó el manejo de los aparatos japoneses para la lectura de los rollos microfilmados.
- Al querido compañero Ariel Farolini, muy buen compañero que nos encontramos varias veces el año pasado en Biblioteca Nacional y también me brindó elementos que me ayudaron para la monografía.